



**Junta Ejecutiva del Programa  
de las Naciones Unidas para  
el Desarrollo y del Fondo de  
Población de las Naciones Unidas**

Distr. general  
4 de junio de 2003  
Español  
Original: inglés

---

**Período de sesiones anual de 2003**

Nueva York, 6 a 20 de junio de 2003

Tema 5 del programa provisional

**Compromisos de financiación**

**Estado de los compromisos de contribuciones a los recursos  
ordinarios del PNUD y sus fondos y programas asociados  
para 2003 y años subsiguientes**

*Elementos de decisión*

La Junta Ejecutiva tal vez desee pedir a los países que aún no lo hayan hecho que aporten contribuciones a los recursos ordinarios para 2003, y a los que ya hayan efectuado esas contribuciones, que consideren la posibilidad de complementarlas, si están en condiciones de hacerlo, con el fin de reconstituir más rápidamente la base de recursos ordinarios del PNUD. La Junta Ejecutiva tal vez desee también alentar a los Estados miembros a comunicar al PNUD sus calendarios de pago y a ceñirse a ellos.



## **I. Introducción**

1. El PNUD y sus fondos y programas asociados han seguido avanzando significativamente hacia el logro de los objetivos señalados en los planes de actividades del Administrador para el período 2000-2003. En los años 2001 y 2002, la atención se dirigió sobre todo a implantar el programa de reforma en todos los niveles de la organización, con el propósito de mejorar el rendimiento, reforzar las alianzas con diversas organizaciones intergubernamentales, gubernamentales y de la sociedad civil y realinear la política aplicada y la capacidad sustantiva de la organización. En este último año de los planes de actividades se pueden apreciar claramente sus resultados. El PNUD se ha transformado en una organización más orientada hacia el logro de resultados, basada en mayor grado en el conocimiento, con una visión más amplia y una actitud más responsable, y está mucho más capacitada para respaldar las actividades de desarrollo de los países en que ejecuta sus programas.

2. Sin embargo, pese a esos resultados favorables, la base de recursos ordinarios (básicos) del PNUD aún no es sólida y duradera. En 2002 la organización logró mantener el ritmo de crecimiento alcanzado en 2001, cuando se invirtió la tendencia decreciente de las contribuciones a los recursos ordinarios que se venía observando desde hacía siete años. Aunque la nueva tendencia ascendente indica un aumento de la voluntad política y el apoyo a la organización, sigue siendo precaria e insuficiente para alcanzar los objetivos de recursos ordinarios fijados por la Junta Ejecutiva. Los modestos aumentos que se lograron en 2001 y 2002 no alcanzan para satisfacer las exigencias crecientes que se imponen al PNUD y no permiten que su labor tenga máxima repercusión, especialmente en los países menos adelantados. Aunque las proyecciones preliminares de las contribuciones para 2003 son alentadoras, una de las principales prioridades debe seguir siendo la de movilizar un nivel suficiente de recursos ordinarios que permita aprovechar plenamente la presencia de una entidad de las Naciones Unidas para el desarrollo fuerte y multilateral.

3. Se ha estudiado ampliamente la forma de restablecer el crecimiento y asegurar una mayor previsibilidad de los recursos ordinarios para financiar las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas, sobre todo en el marco de la revisión trienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales para el desarrollo (E/2001/66). Esta cuestión se sigue examinando en el contexto general de la resolución 56/2001 de la Asamblea General. En su decisión 2002/16, la Junta Ejecutiva señaló que la capacidad del PNUD para cumplir su mandato y conservar su carácter multilateral, imparcial y universal dependen de que cuente con una base de recursos ordinarios suficiente y segura. Se ha logrado algún adelanto en el sentido de que ahora se examina más sistemáticamente a nivel ministerial y en los ámbitos nacional, regional e internacional, la función del PNUD y, en general, la importancia de una financiación adecuada de las actividades de las Naciones Unidas para el desarrollo. La reforma está empezando a producir resultados positivos en lo que concierne al apoyo político y el reconocimiento del papel singular que pueden desempeñar el PNUD y sus fondos y programas asociados. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para consolidar la nueva tendencia ascendente de las contribuciones a fin de que la organización pueda cumplir su mandato, aprovechando las ventajas de la reforma.

## II. Antecedentes

### **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo**

4. En sus decisiones 98/23, 99/1 y 99/23, reafirmadas en su decisión 2002/9, la Junta Ejecutiva estableció un sistema de financiación del PNUD destinado a propiciar un diálogo transparente sobre la financiación ordinaria y a facilitar un aumento del volumen y la regularidad de las contribuciones. En esas decisiones, la Junta aprobó un objetivo de financiación anual de 1.100 millones de dólares y subrayó la necesidad urgente de lograr aumentos anuales hasta que se alcanzara ese objetivo. La Junta reafirmó la necesidad de invertir la tendencia al descenso de los recursos básicos y de establecer un mecanismo que garantizara la previsibilidad de la financiación básica del PNUD. La Junta también reconoció que la excesiva dependencia de un número limitado de donantes ponía en peligro la sostenibilidad financiera del PNUD a largo plazo y, en consecuencia, instó a todos los países que estuvieran en condiciones de hacerlo a que aumentaran sus contribuciones a los recursos básicos.

5. En ese contexto, se pidió al PNUD que elaborara el marco de financiación multianual, en el que se integrarían los objetivos, los recursos, el presupuesto y los resultados de los programas, con el fin de incrementar los recursos ordinarios. El marco de financiación multianual es el instrumento que se necesita para responder a las necesidades de los países en que se ejecutan programas de una manera flexible y coherente, sobre la base del concepto de la responsabilidad colectiva y la asociación, independientemente de la fuente de financiación. Indica además la importancia decisiva de contar con un nivel adecuado y seguro de recursos ordinarios para preservar el carácter de las organizaciones multilaterales y hacer posibles sus operaciones.

### **Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización**

6. El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) presentó en 2002 su segundo informe anual basado en los resultados (DP/2002/14). La Junta Ejecutiva, en su decisión 2002/26, tomó nota con agradecimiento del informe y reconoció que la misión del Fondo coincidía con el objetivo principal de reducción de la pobreza de la Declaración del Milenio y era pertinente para la aplicación del Programa de Acción de Bruselas en favor de los países menos adelantados, aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su resolución 55/279, de 12 de julio de 2001. Pese a ese reconocimiento, las contribuciones a los recursos básicos del FNUDC en 2002 estuvieron nuevamente muy por debajo de lo que sería necesario para satisfacer la demanda de los países en que se ejecutan programas, en particular los países menos adelantados, de pequeñas inversiones y creación de capacidad en los dos ámbitos de actividad principales del Fondo, la gestión pública local y la microfinanciación. En consecuencia, la Junta Ejecutiva, en su decisión 2002/26, reconoció la excelente labor que cumplía el FNUDC e invitó a la comunidad internacional a ayudar al Fondo a alcanzar su objetivo de movilizar anualmente 30 millones de dólares de recursos ordinarios.

### **Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer**

7. El Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) sigue dedicado a ampliar las oportunidades para las mujeres, especialmente las que viven en la pobreza, y a fomentar la capacidad del sistema de las Naciones Unidas para promover la igualdad de género y la potenciación del papel de la mujer. El aumento

de los recursos de participación en la financiación de los gastos en 2002 permitió que el Fondo reforzara su labor relativa a la paz y la seguridad, promoviendo en todo el sistema el reconocimiento de las consecuencias de los conflictos para la mujer y la aplicación de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad, mediante la publicación *Women, War and Peace* (que puede consultarse en la red en [www.undp.org/unifem/resources/assessment](http://www.undp.org/unifem/resources/assessment)); que siguiera avanzando en el ámbito del VIH/SIDA, pasando del trabajo experimental y de fomento de la capacidad a la modificación de políticas y las estrategias de promoción; y que ampliara a un mayor número de países sus iniciativas para incorporar las cuestiones de género en la formulación de presupuestos. El Fondo logró además una mayor interacción con otras organizaciones de las Naciones Unidas mediante actividades interinstitucionales y la concertación de memorandos de entendimiento y otros acuerdos para la ejecución. Reforzó asimismo su colaboración en los países con el PNUD, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). El UNIFEM ejecutó 10 proyectos por encargo del PNUD e inició las gestiones necesarias para concertar seis nuevos acuerdos de colaboración. Se asignó una alta prioridad a la promoción de las cuestiones de género a través de los mecanismos interinstitucionales y de coordinación, y el UNIFEM presidió o copresidió reuniones de grupos temáticos interinstitucionales sobre el género en 15 países y siguió reforzando las redes de colaboración y la capacidad necesaria para promover la igualdad de género en las evaluaciones comunes para los países, el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los documentos sobre las estrategias de reducción de la pobreza y las actividades relacionadas con los objetivos de desarrollo del Milenio.

### **Voluntarios de las Naciones Unidas**

8. El Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas siguió demostrando la función fundamental que cumplen el voluntariado y las actividades de los voluntarios en la promoción del desarrollo económico y social. Su importancia se hizo constar en las declaraciones de las delegaciones que participaron en el período de sesiones anual de 2002 de la Junta Ejecutiva del PNUD y en el informe del Secretario General sobre las actividades complementarias del Año Internacional de los Voluntarios (A/57/352), presentado a la Asamblea General en su quincuagésimo séptimo período de sesiones. También se reflejó en el hecho de que 142 países hubieran patrocinado la resolución 57/106 de la Asamblea General relativa al voluntariado. El año 2002 fue el sexto año consecutivo de expansión del Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, en el que unos 5.230 voluntarios de 158 nacionalidades cumplieron más de 5.550 misiones en 139 países. En términos financieros, la magnitud del Programa superó los 100 millones de dólares por tercer año consecutivo. De esa cifra, alrededor de un 6% se financió con cargo al Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias del Programa. En vista de la importancia creciente que atribuyen los países a las actividades de los voluntarios para alcanzar las metas convenidas del desarrollo internacional, se prevé que el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas se seguirá ampliando en 2003.

### III. El proceso preparatorio

9. En marzo de 2003, la secretaría de la Junta Ejecutiva informó por escrito a todos los Estados miembros del PNUD de los preparativos para la reunión anual de recaudación de fondos del año en curso. De conformidad con las decisiones 98/23 y 99/1 de la Junta Ejecutiva, reafirmadas en sus decisiones 99/23, 2000/1 y 2002/9, se pidió a los Estados miembros que comunicaran por escrito sus contribuciones voluntarias al PNUD y sus fondos y programas asociados y se les instó a que presentaran promesas de contribución multianuales y calendarios de pagos fijos. Al igual que en las anteriores reuniones anuales de financiación, se exhortó a los Estados miembros a que tuvieran en cuenta especialmente tres de los cinco elementos principales de la decisión 98/23 de la Junta Ejecutiva: el volumen de los recursos ordinarios, la previsibilidad y las medidas para reducir la dependencia financiera de un número limitado de donantes.

10. Concretamente, se pidió a los Estados miembros del PNUD que comunicaran por escrito a la secretaría, a más tardar el 31 de marzo de 2003, pero preferiblemente lo antes posible dentro del año: a) una promesa firme de financiación para el año en curso (2003); a los que estuvieran en condiciones de hacerlo, una contribución firme o una indicación de la contribución para el año siguiente (2004) y, de ser posible, una contribución firme o provisional para el tercer año (2005); y b) un calendario de pagos basado en uno de los siguientes elementos: i) un pago íntegro en fecha temprana; ii) pagos trimestrales al comienzo de cada trimestre, o iii) pagos semestrales al comienzo de cada semestre.

11. En la fecha de preparación del presente informe, algunos Estados miembros del PNUD habían comunicado sus contribuciones firmes para 2003 y, en algunos casos, sus promesas provisionales de contribuciones para 2004 y 2005, así como sus calendarios de pago. Sin embargo, varios miembros no estaban aún en condiciones de suministrar esa información. En consecuencia, los cuadros 1 y 2 (véase el anexo) se prepararon sobre la base de la información recibida y de la mejor estimación posible de la secretaría de las contribuciones para 2003. El cuadro 3 (véase el anexo) contiene información sobre las contribuciones en especie de los gobiernos.

12. Es importante tener presente que todas las cifras correspondientes a 2002 son provisionales y están sujetas a modificación cuando se confirmen las cifras efectivas de ingresos para el año.

### IV. Volumen

#### Recursos ordinarios

13. En 2002, los recursos ordinarios del PNUD aumentaron por segundo año consecutivo, tras el cambio registrado en 2001, cuando aumentaron por primera vez después de siete años de disminución constante. Los datos provisionales muestran que las aportaciones a los recursos ordinarios correspondientes a 2002 ascendieron a 670 millones de dólares de los EE.UU., lo que representa un incremento del 1,5% en comparación con el año 2001. En 2003, las proyecciones actuales sugieren que el crecimiento de las contribuciones periódicas podría ser aún mayor. Sobre la base del tipo de cambio oficial de las Naciones Unidas al 1º de mayo de 2003, se espera que las aportaciones alcancen un total de aproximadamente 746 millones de dólares.

Esto representaría un aumento superior al 11% respecto del nivel de 2002, y casi un 16%, es decir, más de 100 millones de dólares, respecto de 2000, el primer año del marco de financiación multianual.

14. Resulta especialmente alentador observar que en 2002 nueve miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) hayan aumentado sus contribuciones en moneda local, muchos de ellos por tercer año consecutivo. Si bien tres donantes redujeron sus contribuciones en moneda local, otros tres las aumentaron en una suma superior al 10%. Esta evolución positiva de la recaudación de aportaciones a los recursos ordinarios indica la firme voluntad política de los donantes de apoyar el proceso de reforma del PNUD.

15. El compromiso político de los Estados miembros de aumentar la base de recursos ordinarios para el PNUD también se refleja en el hecho de que, en 2002, 33 países donde se ejecutan programas hicieron aportaciones a la base de recursos ordinarios de la organización, siete de los cuales aumentaron o reanudaron sus aportaciones, a menudo a pesar de las considerables limitaciones internas que afrontan. En el año anterior, 43 países donde se ejecutan programas hicieron contribuciones a los recursos ordinarios, 17 de los cuales las aumentaron, iniciaron o reanudaron. Cuatro de los países donde se ejecutan programas que hicieron contribuciones en 2002 aportaron una suma superior a 1 millón de dólares a los recursos ordinarios del PNUD. Ello indica claramente la gran importancia que asignan dichos países a la labor del PNUD.

16. Se puede observar que en el curso del año algunos donantes podrían estar en condiciones de hacer promesas de contribuciones y pagos adicionales a la base de los recursos ordinarios. Esto sería especialmente importante en razón de que las previsiones de ingresos para 2003 siguen siendo muy inferiores al monto que se necesitaría para dotar al PNUD de una base financiera sólida. A fin de que la organización pueda cumplir su mandato, sigue siendo imprescindible que los donantes expresen su voluntad política de apoyo mediante un aumento de las contribuciones.

### **Otros recursos**

17. Las tendencias recientes han indicado un aumento considerable en las aportaciones al PNUD destinadas a otros recursos (complementarios). Los datos provisionales ponen de manifiesto que, en 2002, el total de las contribuciones a los recursos complementarios ascendió a 1.950 millones de dólares, lo que representa un aumento de 200 millones de dólares, es decir, 11,4%, respecto del nivel alcanzado en 2001, y aproximadamente el 30% desde el comienzo del período del marco de financiación multianual en 2000. La participación de los donantes en la cofinanciación, incluso la participación de terceros en la financiación de los gastos (232 millones de dólares) y los fondos fiduciarios (703 millones de dólares), ascendió a 935 millones de dólares, lo que representa un aumento del 37%. Prácticamente todos los donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE contribuyen activamente a la cofinanciación de los programas del PNUD. Por consiguiente, los recursos de los donantes, que corresponden a contribuciones a los recursos ordinarios y a la participación en el mecanismo de cofinanciación de los donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, llegaron a sobrepasar en 2002 los 1.500 millones de dólares. Compárese dicha suma con los 1.300 millones

de dólares recaudados al comienzo del período del marco de financiación multianual. La participación en la financiación de los gastos de los gobiernos de los países donde se ejecutan programas, es decir los recursos que los gobiernos canalizan por conducto del PNUD para financiar sus propios programas de desarrollo, ascendió en 2002 a un monto levemente superior a los 1.000 millones de dólares. Al comienzo del período del marco de financiación multianual representaba 934 millones de dólares.

18. Los recursos complementarios representan una porción considerable de la base de recursos ordinarios del PNUD y permiten financiar una gran variedad de asociaciones, en particular con los bancos regionales e internacionales de desarrollo, la Comisión Europea y otros asociados. Pero los recursos básicos y los recursos complementarios no son intercambiables. Los recursos complementarios representan contribuciones destinadas a temas, programas y actividades específicos y suelen estar concentrados desde el punto de vista geográfico. Por lo demás, la capacidad del PNUD para movilizar dichos recursos depende de la existencia de una base de financiación multilateral apropiada y segura que únicamente puede lograrse con una corriente previsible y suficiente de recursos básicos.

### **Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización**

19. Las contribuciones básicas al Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización (FNUDC) disminuyeron de 24,3 millones de dólares en 2001 a 22,2 millones de dólares en 2002. Ello obedeció en gran medida a que uno de los contribuyentes más generosos redujo considerablemente su importante contribución por razones de participación en las responsabilidades. Este recorte afectó sobremedida las actividades operacionales del Fondo. Ciertamente, las contribuciones básicas al FNUDC en 2002 distaron mucho de alcanzar el objetivo previsto en la decisión 2002/26 de la Junta Ejecutiva de movilizar 30 millones de dólares en recursos básicos. Además, el Fondo tuvo que reducir considerablemente sus gastos en 2002, de un nivel previsto de 36 millones a 25 millones de dólares. Esta situación tuvo repercusiones prácticas adversas para los países donde se ejecutan programas que resultaron afectados. Habida cuenta de su desempeño sobre el terreno y de la gran demanda de los países menos adelantados por inversiones financiadas con cargo al Fondo, es imperioso que en 2003 haya un cambio radical en la recaudación de recursos básicos y que se aplique la decisión 2002/26 a fin de asegurar la sostenibilidad de la organización. Entretanto, en razón de la falta de recursos, los países menos adelantados no pueden recibir más la clase de apoyo que esperan del FNUDC.

### **Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer**

20. La función que cumple el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) como mecanismo innovador y catalizador es decisiva para que el PNUD pueda mantener el impulso y la validez de su compromiso de abogar en favor de la igualdad en materia de género y la potenciación de la mujer, en especial cuando el sistema de las Naciones Unidas se moviliza para lograr los objetivos de desarrollo del Milenio. En 2002, mientras los recursos básicos del UNIFEM se mantuvieron en un nivel relativamente estancado en 20,1 millones de dólares, las

contribuciones básicas y complementarias aumentaron de 32 millones a 35,5 millones de dólares, lo que representa un aumento del 11,2% respecto de 2001. Así pues, los avances hacia el logro del objetivo del UNIFEM de obtener 40 millones de dólares en recursos anuales hacia fines de 2003 han sido constantes y los esfuerzos por lograr dicho objetivo se han redoblado en 2003.

### **Voluntarios de las Naciones Unidas**

21. Habida cuenta de la función prevista para los Voluntarios de las Naciones Unidas en la promoción de las actividades realizadas por voluntarios, es imprescindible resaltar en toda su magnitud la importancia que reviste el Fondo Especial de Contribuciones Voluntarias. Aunque su monto es pequeño, el Fondo es el mecanismo clave mediante el cual los Voluntarios de las Naciones Unidas pueden responder a sus asociados en la esfera del desarrollo. Las contribuciones voluntarias aumentaron en 2002 a 4,2 millones de dólares. Cinco gobiernos donantes aumentaron sus contribuciones periódicas; uno reanudó sus aportaciones y otro aportó fondos por primera vez. Si bien esto representa una respuesta positiva, es esencial seguir trabajando a fin de que los Voluntarios de las Naciones Unidas alcancen el nivel óptimo de financiación de 10 millones de dólares por año.

## **V. Previsibilidad**

22. A fin de mejorar la previsibilidad, según lo esbozado en la decisión 98/23 de la Junta Ejecutiva y reafirmado en las decisiones 99/1, 99/23 y 2002/9, se alienta a los miembros a realizar promesas de contribuciones multianuales. Al redactarse el presente informe, cinco países habían hecho promesas de contribuciones indicativas para 2004, todos ellos donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE. Compárese esto con la situación en 2000, cuando 16 países habían hecho promesas de contribuciones indicativas para 2001. En el curso de los años, las nuevas promesas de contribuciones multianuales han ido disminuyendo progresivamente en número y no han podido compensar las promesas iniciales cuyos fondos se iban agotando en razón de que se estaba llegando al final del período. En todos los casos, en lo que respecta a las promesas de contribuciones multianuales que se han recibido, el monto prometido para 2004, sujeto a la aprobación de los gobiernos o los parlamentos, es por lo menos, igual al de 2003. Varios Estados miembros del PNUD que no pueden hacer una promesa oficial de contribuciones multianuales debido a restricciones legislativas o de otra índole, igualmente han proporcionado a la organización montos indicativos para los años venideros.

23. En su decisión 98/23, además de pedir que se hicieran promesas de contribuciones multianuales, la Junta Ejecutiva indicó que los recursos básicos podrían ser más previsibles si los Estados miembros del PNUD, anunciaban calendarios de pago concretos, y alentó a que dichos pagos se efectuaran en fecha temprana. En el apartado iii) del inciso b) del párrafo 12 de su decisión 98/23, la Junta decidió, entre otras cosas, que en la reunión de financiación los países miembros examinarían las fechas de los pagos efectuados en el año civil anterior. En 2002, un total de 14 países donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE presentaron calendarios de pago fijos. En 2001 habían presentado calendarios 17 países donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, y en 2000, 15. En



tanto el número de donantes que proporcionan calendarios de pago ha disminuido en el curso de los años, un grupo básico de 12 donantes ha proporcionado sistemáticamente calendarios de pago cada año. Las aportaciones de los donantes que han comunicado sus calendarios de pago representan el 77% del total de ingresos estimados para 2002.

24. En 2002, el incumplimiento de los calendarios de pago siguió siendo motivo de preocupación. De los 14 donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE que habían proporcionado calendarios de pago, únicamente seis efectuaron los pagos según lo prometido o hicieron pagos en fecha temprana. No obstante, en julio de 2002 se había recibido el 62% de los ingresos estimados en cifras brutas, en tanto en 2000 se había recibido el 54%. Como consecuencia de ello, en 2002 fue posible controlar los problemas de la corriente de efectivo y no fue necesario recurrir a las reservas operacionales. No obstante, la situación sigue siendo inestable dado que el número de donantes que cumplen estrictamente sus calendarios de pago de promesas de contribuciones o que efectúan pagos en fecha temprana tiende a cambiar de un año al siguiente.

25. En el cuadro 2 (véase anexo) se consignan los calendarios de pago de las contribuciones correspondientes a 2003 anunciadas a la secretaría de la Junta Ejecutiva al 15 de mayo de 2003. La secretaría toma nota de los esfuerzos que han hecho por anunciar calendarios de pagos 12 donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo, de la OCDE y celebra que se estén tratando de adelantar las fechas de los pagos. Al prepararse el presente informe, cinco donantes ya habían pagado la totalidad de sus contribuciones. Se insta encarecidamente a los miembros del PNUD que aún no lo hayan hecho a que comuniquen a la secretaría los calendarios de pago previstos y que, en la medida de lo posible, efectúen el pago en fecha temprana. Se insta también a todos los miembros a que cumplan lo previsto en dichos calendarios en lo que respecta a la moneda y las fechas de los pagos. El FNUDC también procurará mejorar la previsibilidad de su base de recursos mediante las promesas de fondos multianuales, con arreglo a lo dispuesto en la decisión 99/22, en la que se solicitan recursos adicionales y una base de fondos más segura.

26. Cabe mencionar como aspecto positivo que dos donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE, así como 21 países donde se ejecutan programas, han asumido directamente todos los riesgos derivados del tipo de cambio haciendo su promesa de contribuciones para 2002 en dólares de los EE.UU.

## **VI. Reducción de la extrema dependencia de un número limitado de donantes**

27. En sus decisiones 98/23 y 99/1, la Junta Ejecutiva reconoció que la extrema dependencia de un número limitado de donantes entraña riesgos para la sostenibilidad financiera del PNUD a largo plazo. Por consiguiente, instó a todos los donantes y a los países donde se ejecutaban programas que estuvieran en condiciones de hacerlo a que aumentaran sus aportaciones a los recursos ordinarios. En su decisión 99/22, la Junta reconoció asimismo la similitud de la situación del FNUDC e invitó a todos los países que estuvieran en condiciones de hacerlo a que efectuaran contribuciones voluntarias al Fondo a fin de asegurar una financiación suficiente.

28. Para reducir la extrema dependencia y ampliar la base de donantes, el Administrador realizó esfuerzos concertados para sensibilizar sistemáticamente a las personas encargadas de adoptar decisiones clave en el ámbito de los donantes y en las capitales de los países donde se ejecutaban programas, así como en los foros regionales e internacionales, a los efectos de lograr la mancomunidad de esfuerzos y asegurar el restablecimiento de la base de recursos de la organización a los niveles convenidos previamente.

29. Muchos países donde se ejecutan programas apoyan las gestiones tendientes a reducir la dependencia excesiva proporcionando al PNUD: a) contribuciones a los recursos ordinarios; b) contribuciones en efectivo de fondos públicos para sufragar los gastos de las oficinas nacionales; c) contribuciones en especie, por ejemplo, locales gratuitos para oficinas, además de aportar a los programas del PNUD, en los respectivos países, sumas considerables en recursos para la participación en la financiación de los gastos. El monto total de las contribuciones a los recursos ordinarios aportadas por los países donde se ejecutan programas después de la aplicación del vínculo contable a los gastos de las oficinas nacionales, tras permanecer constante en dólares durante los últimos cuatro años, en unos 18 millones, disminuyó en 2002 a poco más de 14 millones, principalmente debido a que tres países donde se ejecutan programas que habitualmente aportan 1 millón de dólares o más, no efectuaron sus pagos. Por otro lado, cuatro países donde se ejecutan programas hicieron aportaciones de 1 millón de dólares o más. Además, en 2002 las contribuciones a los gastos de las oficinas nacionales superaron los 20 millones de dólares, mientras que en 2001 habían ascendido a 19 millones. En razón del aumento de las contribuciones para sufragar los gastos de las oficinas nacionales, el ajuste a las contribuciones a los recursos ordinarios en función del vínculo contable fue inferior al aplicado en años anteriores.

30. A pesar de estos esfuerzos, actualmente se estima que las aportaciones de los 10 principales donantes del PNUD constituirán más del 84% del total de los recursos ordinarios para 2003. En 2000, los 10 donantes más importantes aportaron el 86% del total de las contribuciones a los recursos ordinarios. Como se pidió en la primera reunión anual de financiación y se hizo en 2000, en el cuadro 1 (véase anexo) se consignan las contribuciones per cápita que hicieron a los recursos ordinarios en 2002 los donantes miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE (véase el anexo I, Notas sobre metodología). Habida cuenta de ello, los principales contribuyentes per cápita al PNUD para 2003 (por lo menos 1 dólar per cápita) son, en orden descendente, los siguientes: Noruega, Dinamarca, Suecia, Suiza, Países Bajos, Finlandia, Irlanda, Luxemburgo y Bélgica.

31. El FNUDC trabajará en estrecha colaboración con la Junta Ejecutiva a fin de poner en práctica la decisión 2002/26 en lo que respecta a sus recursos básicos y proseguirá los esfuerzos tendientes a ampliar su base geográfica de recursos con miras a ampliar la participación en las responsabilidades entre los contribuyentes. El FNUDC también afianzará la capacidad de recaudación de fondos a los efectos de aumentar sus recursos complementarios y lograr el objetivo previsto de recaudar 10 millones de dólares por año.

32. El UNIFEM está perfeccionando las estrategias orientadas a diversificar y aumentar su base de recursos ordinarios y complementarios. Una de sus actividades prioritarias es concertar acuerdos estratégicos multianuales, con los donantes bilaterales, lo que permitiría establecer asociaciones más confiables y estratégicas para

financiar las actividades de planificación, ejecución y evaluación. Las gestiones tendientes a establecer asociaciones con fundaciones privadas y con organizaciones no gubernamentales internacionales han proseguido con algún éxito, en especial en el plano regional. Las gestiones en curso tendientes a fortalecer la capacidad de los comités nacionales del UNIFEM también han arrojado resultados positivos, pues más de la mitad de ellos han firmado un nuevo acuerdo de reconocimiento para crear la capacidad y obtener resultados en la esfera de las comunicaciones, la formación de grupos de apoyo y la movilización de recursos.

33. En 2002 prosiguieron gestiones de los Voluntarios de las Naciones Unidas para crear una base de recursos más diversificada y se obtuvieron algunos resultados positivos con la adhesión de dos nuevos contribuyentes al Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE. Dado que cada vez hay un mayor reconocimiento de los logros del Programa de los Voluntarios de las Naciones Unidas, se prevé que podrá seguir ampliando su base de recursos.

## **VII. Conclusiones**

34. El aumento de los recursos ordinarios para el PNUD por segundo año consecutivo es un signo alentador que indica claramente el apoyo político que recibe la organización de sus Estados miembros. Con todo, el nivel de crecimiento sigue siendo considerablemente inferior al que se necesita para que el PNUD pueda funcionar en condiciones financieras sostenibles y sólidas. Esta situación podría poner en peligro los logros obtenidos mediante el proceso de reforma y obstaculizar en gran medida a la capacidad del PNUD para satisfacer nuevas necesidades.

35. La capacidad del PNUD para cumplir su mandato depende de que tenga una base de recursos ordinarios segura y suficiente que garantice el carácter multilateral, imparcial y universal de la organización. Las contribuciones periódicas a los recursos ordinarios constituyen los cimientos en que se sustentan el PNUD y sus fondos y programas asociados. Por consiguiente, sigue siendo imperioso volver a poner estas instituciones en condiciones de crecimiento sostenible que faciliten el logro de los objetivos concertados. Se requiere, pues, un compromiso político de alto nivel para definir el marco de referencia del PNUD en la arquitectura actual de cooperación internacional para el desarrollo y el modo de asegurar una base de recursos sólida y estable que le permita desempeñar cabalmente su función como plataforma mundial clave para las actividades de desarrollo del sistema de las Naciones Unidas.

## Anexo

### Notas sobre la metodología

El cuadro 1 es la base de la exposición resumida del total de los compromisos y estimaciones de las contribuciones a los recursos ordinarios para 2003. En él se señalan también los ingresos recibidos efectivamente de las contribuciones a los recursos ordinarios en 2000 y 2001, y las contribuciones indicativas a los recursos ordinarios para 2004 presentadas en su momento como promesas de contribuciones multianuales. Los ingresos previstos para 2003 en dólares de los Estados Unidos consisten en: a) los pagos efectivos según el tipo de cambio oficial de las Naciones Unidas en la fecha de pago; y b) el saldo restante basado en el tipo de cambio oficial al 1° de abril de 2002. Hay que señalar que las cifras presentadas para 2002 y años anteriores representan los ingresos efectivos recibidos en el año respectivo y no las cantidades prometidas para ese año.

En el cuadro 1 se indican asimismo las contribuciones a los recursos ordinarios prometidas (o estimadas) para 2003 por los diversos *países donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE*, en a) la moneda nacional y b) el equivalente en dólares de los Estados Unidos según el tipo de cambio oficial de las Naciones Unidas al 1° de abril de 2003. Además, según la petición formulada en la reunión de financiación de 1999 y como se hizo en el informe de 2000, en una columna aparte se indican las contribuciones per cápita en 2003, calculadas a partir de las sumas prometidas y estimadas para 2002 (sin incluir los saldos pendientes arrastrados de 2001, según el caso) y las cifras demográficas del Banco Mundial correspondientes al año 2000.

En cuanto a *los países donde se ejecutan programas*, en el cuadro 1 se indica el total de las promesas de contribuciones a los recursos ordinarios y las contribuciones de los gobiernos para sufragar los gastos de las oficinas locales. Toda la información financiera se divide en pagos para sufragar los gastos de las oficinas locales y contribuciones netas a los recursos ordinarios después de la aplicación del vínculo contable. Las obligaciones finales para sufragar los gastos de las oficinas locales se basan en los gastos efectivos y no en estimaciones presupuestarias *a priori*. Los objetivos iniciales de los gastos de las oficinas locales se comunican a los países donde se ejecutan programas por conducto de las oficinas en los países en mayo o junio de cada año civil. Para calcular esos objetivos se tienen en cuenta las contribuciones en especie. Los objetivos iniciales pueden ajustarse en forma retroactiva y los objetivos finales de los gastos de las oficinas locales se establecen de conformidad con los gastos efectivos. Como reconfirmó la Junta Ejecutiva en su decisión 99/23, las obligaciones por concepto de gastos de las oficinas locales, tras las contribuciones en especie, se hacen efectivas mediante dos mecanismos diferentes: a) contribuciones directas en efectivo y b) aplicación del vínculo contable a las contribuciones voluntarias, mediante lo cual las contribuciones voluntarias que aportan los países donde se ejecutan programas se aplican primero para saldar las obligaciones relacionadas con los gastos de las oficinas locales sobre la base del objetivo final de esos gastos. Las obligaciones de los países contribuyentes netos respecto de dichos gastos se asientan en principio en la partida presupuestaria de los distintos países correspondiente a Otros recursos.

En el cuadro 2 figuran los calendarios concretos de pago de las contribuciones a los recursos ordinarios correspondientes a 2003, para los países contribuyentes que presentaron un calendario de pago a la secretaría antes del 31 de marzo de 2003. Los calendarios de pago fijos permiten que la organización asigne un valor determinado en dólares de los Estados Unidos a las contribuciones a efectos de la estabilidad y de la planificación de los programas mediante el empleo de instrumentos financieros que garanticen por adelantado una suma fija en dólares de los Estados Unidos para la conversión de las contribuciones realizadas en otras monedas. El carácter contractual de esos instrumentos financieros exige que las liquidaciones se efectúen en las fechas previstas; de ahí la importancia crítica de disponer de cifras fidedignas y respetar estrictamente los calendarios de pago. Se exhorta a todos los miembros a cumplir el calendario que hayan presentado en lo que hace a la moneda y a los plazos de los pagos.

Por último, en el cuadro 3 se indican las contribuciones en especie aportadas por los países donde se ejecutan programas para 2001 y 2002.

(11 págs de cuadros en offset).